

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

Por mes 8 rs.
Trimestre 24.
FUERA DE ELLA.
Trimestre 30.
NUMEROS SUELTOS
DEL ECO UN REAL.

PRECIOS DE SUSCRICION EN CARTAGENA.

ECO
Y CARTAGENA ILLUSTRADA
Trimestre 28 rs.
Fueraid. 34.
NUMEROS SUELTOS
de Cartagena Ilustrada 2 rs.

ELECO DE CARTAGENA.

Puntos de suscripcion.
CARTAGENA
Liberato Montells, Mayor 24.

(SEGUNDA EPOCA.)

Madrid y Provincias
corresponsales
de la casa SAEVEDRA.

Sábado 12 de Setiembre.

El Eco de Cartagena.

INTERESES MATERIALES.

Vamos publicando «El Popular» una coleccion de notables artículos sobre intereses materiales, de uno de los cuales tomamos los siguientes párrafos, referentes á la incultura con que se mira toda mejora local.

«Un pueblo importante y rico de una de nuestras provincias meridionales, tenía necesidad absoluta de proveerse de aguas, y al efecto un ayuntamiento, que pertenecía, si no recuerdo mal, al partido meridional, trató de hacer las obras necesarias para traer las deseadas aguas á la poblacion indicada. En efecto, se formó el expediente, recibió la aprobación del gobernador, y las expresadas obras principiaron con notable regocijo público que iba á participar de un beneficio general á todos. Adelantados ya los trabajos, de tan útil empresa, sobrevino un cambio de gobierno, y naturalmente, renovados los Ayuntamientos, trataron en el Municipio la cuestion los contrarios del alcalde que quería dotar á su pueblo de aguas abundantes y saludables. ¿Cual fué el resultado? Las primeras providencias del nuevo Municipio, se dirigieron contra la fuente, y no solamente se pararon las obras, sino que se destruyó la cañería, de modo, que la dicha fuente sufrió tantas conmutaciones, como nuestra población, siendo reconstruida y derribada de nuevo, hasta que al cabo de muchos años, vino á terminarse, no sin haber costado la obra el triple ó cuadruple de su prometido presupuesto.

Otro ejemplo. No hablamos ahora de un pueblo; hablamos de una ciudad. Ocurrió á un alcalde hacer un paseo público, el cual, se desarrolló brillantemente en corto

tiempo; este alcalde no era moderado, pero vinieron los que lo eran y el paseo fué talado; los árboles se vendieron en pública subasta, y tal fué la ira de aquel Municipio, que emprendió una cruzada tan enérgica contra todos los árboles que adornaban varios parajes de la ciudad, que todos cayeron, hasta árboles seculares que tenían un carácter histórico y sagrado.

Con estos dos ejemplos que acabamos de presentar, basta para conocer el estado de los pueblos, y los perjuicios que ellos mismos se causan por motivo de sus rencillas interiores. Por consecuencia, antes de entrar en el objeto que debe servir de mejora para utilidad del vecindario, lo primero que hay que hacer es, deponer inútiles enemistades, puesto que á nada bueno conducen, y establecer su existencia imparcial dentro de las leyes vigentes, para que nadie se considere agraviado, ni nadie pueda fomentar los odios que á todo trance es preciso extinguir. Una vez conseguido esto, que es lo principal, entra naturalmente, la segunda parte, ó sea el modo de perfeccionar su vida íntima, y su vida agrícola, industrial ó comercial.

¿Que pueblo, como hemos dicho, no tiene algo que aprovechar, algo que hacer, utilidades perdidas que fomentar, aguas que poner en movimiento, caminos que abrir por medio de la prestación personal, ó el concurso de todos los vecinos? ¿Que pueblo no puede aumentar sus recursos de produccion por medio de una obra de utilidad y necesidad? Nosotros recordamos que en los pueblos agrícolas que descansan en la falda septentrional de Sierra Nevada, es un día de gran fiesta aquel en que el comen va todo en masa á limpiar las acequias ó canales por donde viene el agua que fecundiza sus campos durante los rigores del E tío. Y como este acontecimiento está en la utilidad general, por eso van todos, desde el anciano hasta el niño, desde la mujer casada hasta la muchacha joven y bonita.

lues bien, del mismo modo que la impia de las acequias es indispensable, tambien lo es otras muchas cosas que son acaso más interesantes que esto, La única diferencia es, que en lo uno ven la costumbre y la necesidad ordinaria; y en lo que está por hacer es indispensable que vea la necesidad extraordinaria.

Y á efecto, cerraremos nuestro artículo de hoy con otro ejemplo acerca de esta última necesidad. Hay un pueblito en lo fondo de un valle rico y pintoresco, que se encuentra aislado hasta de la ospital del partido de á donde dista poco más de una legua, á causa de la carencia absoluta de camino de comunicacion. Hay, sí, una vereda, la cual principia á subir por medio de unos derrumbaderos hasta que llega á un paraje que solo un hombre de espíritu sereno ó acostumbrado ya, puede pasar. Este paraje, conocido con el nombre de Pontón, es el bmo de un cerro por donde pasa la vereda, con un precipicio á la derecha y otro á la izquierda. El mas ligero descuido produce la muerte, y no es la primera vez han sucedido allí espantosas catástrofes. Pues bien; preguntamos nosotros, ¿No reclama este pueblo un camino vecinal? Pues hace dos siglos que sus vecinos pasan por el terrible Pontón.

Correo general.

Madrid 10 de Setiembre de 1874.

Un colega dice que el general Echagüe ha sido nombrado director general de artillería.

Se han recibido en Madrid nuevas noticias del brigadier señor Iglesias, anunciando que continúa sin novedad aunque en poder de los carlistas.

El ex-ministro federal, Sr. Benot, se halla en Madrid de regreso de

Lisboa, de cuyo punto ha sido espulsado por el gobierno portugués á instancia de nuestro representante en Lisboa.

Una faccion de mil hombres se dirige á Fuente la Higuera. Las autoridades han adoptado las medidas convenientes para rechazar cualquier agresion.

Parece que las facciones que habían derrotadas por Lopez Pinto, han sido recibidas por el general Pavia, que ha concluido de destruirlas y dispersarlas por completo.

Inmediatamente que el gobierno recibió ayer el telegrama del capitán general de Cuba, dando cuenta del brillante hecho de armas que publicamos en otro lugar, acordó dirigirse un telegrama al capitán general D. José de la Concha, felicitándole por el triunfo alcanzado sobre los enemigos de España, así como á las valientes y sufridas tropas de aquella isla.

El brillante hecho de armas que ha tenido lugar en Cuba, entraña tanta más importancia cuanto que ha caído en poder de de nuestras tropas el cabecilla Garcia, uno de los más incansables y activos jefes de la insurreccion cubana.

Crónica local.

El periódico *El Gobierno*, haciéndose cargo de lo que dijimos en nuestro diario, respecto á la dimision del capitán General de esse Departamento Sr. Lobo, y de lo mucho que Cartagena lamentaría la ausencia de tan respetable jefe, nos dirige las siguientes palabras.

Puede tranquilizar el colega al vecindario de Cartagena. El Gobierno, que está, como no podía menos de estar, satisfecho de los servicios del contraalmirante Lobo, ha concedido á este general licencia para pasar á tomar baños, con objeto de que pueda atender al restablecimiento de su quebrantada salud, volviendo luego dicho